

83 novelas

Alberto Chimal

© Mauricio Alberto Martínez Chimal,
Ciudad de México, 2010

Ilustración de cubierta: “Espectroscopio horizontal de prismas múltiples”, proveniente del libro *El mundo físico: gravedad, gravitación, luz, calor, electricidad, magnetismo, etc.* de A. Guillemin (Barcelona, Montaner y Simón, 1882). Digitalizada por la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias del Trabajo de la Universidad de Sevilla: con licencia Creative Commons de Atribución/No Comercial/Compartir bajo la misma licencia.

Inicial

El título no miente. Lo que sigue son 83 novelas. No se deje engañar por las ideas recibidas. Considere:

1. Los mundos narrados son pequeñísimos en la página pero se amplifican en la imaginación.
2. De la misma manera, los personajes tienen toda su vida alrededor (arriba, abajo) de lo que se dice de ellos.
3. No hay que dejarse engañar por las semejanzas entre algunos comienzos o algunos finales, que por lo demás son evidentes en los textos agrupados en las series “Libros” y “Aventuras”. Este tipo de novela pequeñísima tiende a escribirse en series de versiones y variaciones y a refinar-

se no tachando y agregando, sino desechando el texto entero y volviendo a comenzar.

3.1. Por esta razón el grueso de las novelas, apodado aquí “Muchedumbre”, tiene historias con títulos numerados de forma aparentemente caótica: son una selección de series en progreso.

3.2. Las series en progreso son ensayos de diferentes versiones de un mundo, o de muchos mundos diferentes pero cercanos: lo que cuenta es la mutación.

3.3. Más de cuatro novelistas convencionales se beneficiarían de tirar a la basura, todas juntas, nueve de sus once novelas de 748 páginas; es sólo que no se atreven.

4. ¿No dice usted que las novelas revelan el carácter de quien las escribe? ¿Que se refieren a su tiempo? ¿Que se dejan leer fácilmente?

5. Cosas más feas y farragosas, de menos corazón y peor cabeza, se venden como novelas y usted va y las compra.
6. En el peor de los casos, siempre puede agregar agua y agitar violentamente hasta que salte el tapón y los otros mundos se derramen sobre éste, todos espuma y olor de letras y sonidos visibles.

A.C.

Los Ángeles, noviembre de 2010

Muchedumbre (1)

Crawl

El nadador llegó veloz al borde de la alberca. No se detuvo y siguió braceando a través del concreto. Ahora continúa por tu cabeza.

Leyenda

Los interrogaron con fierros y cuchillos para que revelaran el secreto del mundo. Uno cedió: despacio, comenzó la historia que los contenía.

Oracular 4

Esta nota contiene la respuesta que buscas en la suma de sus letras y el Número Rojo del día. Contiene también este augurio: ahora que la lees es tarde.

Para qué 8

Hace un segundo estas palabras no existían. Ahora, atención: dejarán de existir en

3,

2,

1,

Cuento infantil

No me asusto en la noche: cierro los ojos y mis amigos ya están adentro. Cantan, bailan, traen comida, no dejan entrar a nadie.

Antropología 1

Los miembros de la meta-secta se afiliaban a todas las otras iglesias y cada semana se reunían a comparar notas, dioses, ritos.

Antropología 2

Aquella otra secta predicaba que sólo se salvarán quienes perciban el fergues, el día santo y tenue entre el lunes y el martes.

Geografía

Tendidos, pacientes, los vemos tender poco a poco las vías férreas, construir los caminos y las ciudades sobre las sábanas de la cama.

Antropología 3

Aquella secta enseñaba que Brad Pitt era dios sin saberlo, y que el universo entero existía para esa fama y ese tedio de las tardes solas.

Suicidio

Como el universo se repite, le bastó esperar la eternidad menos unos años para impedir aquel coito de sus padres.

Asientos contiguos

Estaban tan absortos pensando «¿Dónde, dónde estará el amor de mi vida?» que ni por un segundo notaron que eran siameses.

Patología 2

El caníbal dejaba sólo la boca de sus víctimas, a la espera de posibles quejas. Nunca oyó ninguna, así que vivió muy feliz.

Uno

Buenas noches, dijo apenas –sonaban las canciones olvidadas– quien fui hace veinte años.

El narrador

Imágenes, y no palabras, le salían de la boca: figuritas que guerreaban, se besaban, hablaban con garbo y fuerza.

—Demasiado visual —se quejó un crítico.

La prueba

Esperó un segundo con los ojos cerrados. Los abrió: como todas las veces anteriores, el mundo volvió a existir instantáneamente.

Fractura

Buenas noches, dice el espacio entre el librero y la pared. Es raro: quien habla suele ser el hueco tras la puerta del baño.

Biología 10

Dichos seres diáfanos prefieren enfermos que sanan pues hacen fiestas en los cuartos recién desocupados, llenos aún de residuos de esperanza.

Biología 3

Las tormentas son las fiestas ruidosas, atronadoras de los ángeles, de quienes es el mundo (nosotros somos como los pobres que miran y envidian).

Cosmología 8

En uno de los mundos posibles no se inventó el lenguaje. Acaso los pobladores son felices, pero en realidad no se puede decir.

Uno 2

Los fantasmas van y vienen en la casa, usan la estufa y la regadera, insisten en que yo soy meramente el más joven de ellos.

Neurosis

El esqueleto de él besuquea al alma de ella. De pronto se detiene.

—Mi analista —dice— cree que no somos compatibles.

Imperfecciones

Lisa es áspera, Alma sólo piensa en su cuerpo, Luz siempre está apagada. Y Mía no es.

Vida real

Las malas historias salen de la oficina, comen, regresan. Se consuelan: piensan que un solo dios debe ser el culpable de todas.

Natural 2

Las perlas de la virgen se convirtieron en piedras
aquella noche de ardor.

Futbol 2

A la hora del partido inaugural, 22 hormigas jugarán uno “paralelo” en la misma cancha. Su sacrificio, dicen, busca crear conciencia.

Todo saldrá bien

El doctor tomó con una mano el bisturí, con otra las pinzas y con la tercera la máscara de la anestesia.

Libros

Los libros de tierra, que dejan las manos manchadas; que son a veces negros y repletos de ideas y de signos, y a veces tratados yermos.

Los libros de agua, versátiles en sus formas, in-
constantes, a veces turbios. Los más fríos pesan y
hieren, los más apasionados se elevan.

Los libros de fuego, que parecen como los otros:
no revelan su naturaleza: quien la descubre se que-
ma por dentro o (si tiene suerte) se enciende.

Los libros de aire, que son como éste.

Muchedumbre (2)

Anuncio

Creador fatigado traspasa universos de medio uso,
con o sin habitantes.

Futbol 1

Las hormigas futbolistas no han resuelto el problema de cabecear el balón. Ni de moverlo de cualquier otro modo.

Espiritual 7

Renacidos en la muerte, los humanos reciben como nuevo destino la vida de su peor enemigo. O la de su tía más empalagosa.

Espiritual 2

Jesús pasó los tres días de su muerte dormido en el infierno. Y los diablos, impedidos de seguir con sus fiestas atronadoras, se quejaron, pero siempre en voz baja, los muy cobardes.

Ada 3

En el espejo del baño, nublada por el vapor, me mira una de las muchas que no fui. ¿Se alegrará de no ser yo? ¿O será como yo?

Espiritual 5

Las devotas y el predicador saben que él no puede sacar demonios. Nadie habla: todos aman salir de casa al menos unas horas cada semana.

Pathos

En el instante en que la aplastan, la mosca acaba de dar con las palabras justas para contar la belleza y la tragedia de su vida.

Espiritual 4

Las devotas dan cuanto tienen al predicador que les saca los demonios. Él lo reparte equitativamente entre sí mismo y los demonios antes de mandarlos de regreso.

Espiritual 8

Las devotas quisieran casarse con el predicador que les saca los demonios. Él, en cambio, quisiera haber sido futbolista.

La cita 1

Judith secretamente se reúne con Perseo. Los dos comparten fantasías de cabezas y sangre.

—Mi Holofernes —dice ella, mimosa.

Antropología 6

La lengua de los barsu sólo tiene los cinco sonidos del nombre que se dan. Sus palabras son como rumor de olas, de piedras.

Espiritual 11

Cayó en trance en el templo, habló en lenguas y empezó (sin que nadie entendiera): —En un lugar de La Mancha...

Espiritual 10

Caía en trance en el templo, hablaba en lenguas y repetía (sin que nadie entendiera): —Tengo que ir al baño.

Espiritual 9

Caía en trance en el templo, hablaba en lenguas y repetía (sin que nadie entendiera): —Fanáticos, Dios no existe.

Brutalidad

Con el corazón en la boca vio llegar a la policía. Se salvó porque hizo un esfuerzo y se lo tragó entero.

Fin

El último hombre en el mundo dejó caer la pistola
y gritó: —¡Ahora sí soy el capo de capos!

«Politesse» 6

Buenas noches, dijo (con dificultad) la máscara que no escondía rostro.

Plagio

A se defendió de la acusación con las palabras que B había usado un año antes y C se atribuía desde 1999.

Sorpresa

El náufrago metió el mensaje en la botella. Luego no pudo sacar la mano.

«Politesse» 4

En este restorán son respetuosos: si les avisas antes, no te sirven cortes de personas de tu familia, tu religión ni tu país.

La cita 2

En algún momento del siglo XX, el cadáver de Annabel Lee soñó que su nombre era Dorotea, que el mar era un desierto, que jamás había amado.

El engaño

En la calle sintió que empezaba a convertirse en otro. Entre dolores indecibles alcanzó a llegar a la puerta de su casa. Luego no supo más, ella le abrió, lo reconoció, lo besó.

Lo moderno

Detrás de la Luna, pegada firmemente al vacío, está la cédula que explica el sentido del mundo.

Plaza

Pasó el tiempo.

Pasó otra vez.

A la tercera fue a gritarme que yo era un patán,
que se había puesto ese vestido sólo para mí.

Para qué 8

En un amanecer de 1999, 6 661 personas sintieron la misma opresión en el pecho y tuvieron la misma visión de una simetría indescifrable.

Indivisos

A la mitad del cuarto fueron uno los dos.

Ermitaño

Vivía precariamente entre dos letras.

X

Todos los sueños se tocan en un mismo punto.
Casi nadie lo nota. El punto vibra. Le sale una voz.
La voz dice: “Todos los sueños...”

Aventuras

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Entré a buscarlos.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Hallaron al famoso “desaparecido”. La TV los siguió con cámaras y micrófonos.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Ahora la gente me cree profeta por hablar como una multitud.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Buscaban al dinosaurio. Idiotas: como si aún estuviera allí. Mejor me voy a dormir.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Mejor: el jefe estaba loco, deseaba secuestrar a la niña de mis ojos.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Uno de ellos era Julio Verne. Iba a no sé qué centro. Me dio pena decirle.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Ahora como y no engordo. De hecho es bastante horrible.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Bebí café hirviendo hasta matarlos; ahora no sé qué es lo que no me deja dormir.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Hallaron ex-novias, enemigos, muertos: ya decía yo que me trago muchas rabias y pérdidas.

Un equipo de exploradores se perdió en mi garganta. Uno logra tocar la campanilla. —¿Quién? —pregunto, y voy a la puerta.

Muchedumbre (3)

Desenlace

Por recorte de presupuesto sólo podremos llegar al planteamiento. Disculpen las molestias.

Tarde

—¡Cuidado porque una de estas palabras mata!

Esperó nueve meses...

...y nada: tuvo que admitir que no funcionaba entrar de vuelta y “desnacer”, como proponía el manual.

Crónica

Dando vuelta en una esquina, apenas, una mujer me miró con asombro. No sé cómo, supe: había visto en mi cara los rasgos de un muerto suyo.

Love Craft (o: La cita 3)

En el taller literario:

—¿Cómo —dijo el dios primordial— que el “diario” termina con un grito?

—Grita el autor al final porque se lo está llevando el...

—¿Y además de gritar lo escribe? ¿“AAAAAAH”?

Espiritual 13

La Virgen del Completo inunda de tal amor las casas, las iglesias y los corazones que ya nada más puede entrar en ellos, nunca.

Espiritual 14

La Virgen del Cristal concede que sus devotos se vuelvan transparentes. ¡Qué de revelaciones entonces, qué de vísceras saltarinas!

Espiritual 15

La Virgen de los Locos revela secretos inútiles, como el número en el catálogo Pantone del color del cielo en un día de 1825. O la hora de tu muerte.

Cosmología 10

En uno de los mundos posibles todo es este instante. De hecho, hay un mundo así para cada instante de cada uno de ustedes.

Para qué 6

En el siglo 19 076 322, los hechos de tu vida, bellísimamente contados, serán el texto sagrado de todas las religiones.

Para qué 5

Las claves del misterio fueron apareciendo, claras y enigmáticas, un siglo antes de cometerse el crimen.

Proveerán

Los rezos elevaban hasta el cielo el tenue polvo y el vapor de saliva que son lo único que Dios puede ingerir.

Oracular 1

En el aire que respiras justamente ahora está un secreto del mundo.

(¿Retuviste la respiración?)

N

La estatua se está escapando.
Muy, muy despacio.

Z

Los hijos de los muertos oyen, con horror, las historias que les cuentan sus padres acerca de los vivos y su tierra de luz.

Índice

Inicial	5
Muchedumbre (1)	9
Crawl	11
Leyenda	12
Oracular 4	13
Para qué 8	14
Cuento infantil	15
Antropología 1	16
Antropología 2	17
Geografía	18
Antropología 3	19
Suicidio	20
Asientos contiguos	21
Patología 2	22
Uno	23

El narrador	24
La prueba	25
Fractura	26
Biología 10	27
Biología 3	28
Cosmología 8	29
Uno 2	30
Neurosis	31
Imperfecciones	32
Vida real	33
Natural 2	34
Futbol 2	35
Todo saldrá bien	36
Libros	37
Muchedumbre (2)	43
Anuncio	45
Futbol 1	46

Espiritual 7	47
Espiritual 2	48
Ada 3	49
Espiritual 5	50
Pathos	51
Espiritual 4	52
Espiritual 8	53
La cita 1	54
Antropología 6	55
Espiritual 11	56
Espiritual 10	57
Espiritual 9	58
Brutalidad	59
Fin	60
«Politesse» 6	61
Plagio	62
Sorpresa	63
«Politesse» 4	64
La cita 2	65

El engaño	66
Lo moderno	67
Plaza	68
Para qué 8	69
Indivisos	70
Ermitaño	71
X	72
Aventuras	73
Muchedumbre (3)	85
Desenlace	87
Tarde	88
Esperó nueve meses...	89
Crónica	90
Love Craft (o: La cita 3)	91
Espiritual 13	92
Espiritual 14	93
Espiritual 15	94

Cosmología 10	95
Para qué 6	96
Para qué 5	97
Proveerán	98
Oracular 1	99
N	100
Z	101

83 *novelas* de Alberto Chimal
se imprimió en la Ciudad de México
en diciembre de 2010.

El diseño de cubierta y la composición
tipográfica con tipos de la familia Berkeley
fueron realizados por Erika Mergruen
y Raúl Berea Núñez.

Producción:
EDM - Fernando Robles Otero.

